

# El análisis filosófico

*Elizabeth Millán-Zaibert y Leo Zaibert*

El análisis filosófico, en tanto y en cuanto método filosófico, es tan antiguo como la filosofía misma. Típicamente, sin embargo, este método es asociado con la llamada filosofía analítica, una tradición filosófica cuyas raíces, a pesar de poder ser ubicadas en la filosofía de John Locke y Thomas Hobbes, con más precisión han de hallarse en la filosofía de Bertrand Russell y G.E. Moore en Inglaterra, y la de Ludwig Wittgenstein y Rudolph Carnap en Austria. Las características centrales de la filosofía analítica son: preocupación por el lenguaje, interés marcado por la lógica, actitud de acercamiento a la ciencia y desconfianza generalizada de la metafísica. Por ejemplo, los filósofos analíticos pertenecientes al llamado «Círculo de Viena» eran particularmente explícitos en su rechazo a las posiciones metafísicas, las cuales consideraban totalmente carentes de significación, las proposiciones metafísicas eran, para ellos, pseudoproposiciones.

También típicamente, la filosofía analítica es contrastada con la filosofía continental, cuyas raíces se ubican en Francia y Alemania, y cuyas figuras más representativas incluyen a Hegel, Nietzsche, Sartre y Heidegger. Dado el patrón general de recepción de ideas europeas en Latinoamérica, la filosofía continental se afianzó más temprano y más extensamente en la región. Algunos de los temas centrales de la filosofía latinoamericana contemporánea, tales como la identidad cultural, la raza y la filosofía de la liberación, tienen poco o nada en común con la tradición de la filosofía analítica.

Esa manera de concebir la filosofía latinoamericana es errada por diversas razones; dos de ellas ameritan mención: 1) es una concepción rígida y excluyente que identifica como filósofos sólo a aquellos que trabajan los temas predilectos; 2) en cuanto concepción de la filosofía que se practica a lo largo y ancho de todo un continente es ridículamente simplista. De hecho, una mirada un poco más atenta a la historia de la filosofía latinoamericana revela una importante presencia de la filosofía analítica en varias regiones de Latinoamérica.

A continuación esbozaremos algunas de las figuras y de los movimientos cercanos a la filosofía analítica en América Latina. Seguiremos en este esbozo el marco teórico desarrollado por Jorge J.E. Gracia, quien ha pro-

puesto periodizar la historia del análisis filosófico en Latinoamérica de la manera siguiente: 1) albores (1940-69), 2) consolidación (1960-70) y 3) estabilidad (1970-presente)<sup>1</sup>.

## Albores

Ya en la década de los 20, tanto *Principia Ethica* de Moore como *The Problems of Philosophy* de Russell habían sido traducidos al castellano. A las traducciones de Moore y Russell se agregaron paulatinamente traducciones de otras figuras clave de la filosofía analítica, tales como Cohen y Reichenbach, entre otros. Estas traducciones contribuyeron a despertar el interés por el análisis filosófico, un interés que hasta entonces era modesto, sobre todo debido a la enorme influencia ejercida en Latinoamérica por Ortega y Gasset (1883-1955) y sus discípulos. La influencia del perspectivismo ortegiano puede en parte explicarse por la presencia en Latinoamérica de los 'transterrados', españoles que buscaron en nuestras tierras refugio del gobierno franquista. El marco teórico de la filosofía orteguiana se prestaba fácilmente para dar cuenta de la problemática sociopolítica de los pueblos latinoamericanos. La filosofía orteguiana influyó de manera decisiva para que los filósofos latinoamericanos enfocaran problemas de identidad cultural, raza e historia. Tales temas, aunque importantes desde diferentes puntos de vista, contribuyeron muy poco al desarrollo de la lógica, la ciencia o el análisis lingüístico.

Este distanciamiento del análisis filosófico opacó la obra de muchos positivistas y neopositivistas latinoamericanos, como Juan Bautista Alberdi (Argentina, 1812-1884) y Andrés Bello (Venezuela, 1781-1865). En Latinoamérica el positivismo fue fundamentalmente una reacción a las necesidades económicas y sociopolíticas de las jóvenes naciones de la región. Los positivistas latinoamericanos rechazaban toda argumentación metafísica y enfatizaban la idea de progreso y la importancia de la claridad expositiva y argumentativa<sup>2</sup>. De hecho, los positivistas pueden ser vistos como los

<sup>1</sup> Ver: Jorge J.E. Gracia, «Philosophical Analysis in Latin America», *History of Philosophy Quarterly* 1 (1984): 111-122, y «The Impact of Philosophical Analysis in Latin America», *The Philosophical Forum* XX, 1-2: 129-40. Ver también: Jorge J.E. Gracia, Eduardo Rabossi, Enrique Villanueva y Marcelo Dascal (eds.), *Philosophical Analysis in Latin America* (Dordrecht, 1984). Una edición aumentada de este libro ha sido publicada en castellano, bajo el título *El análisis filosófico en América Latina* (México: Fondo de Cultura Económica, 1985).

<sup>2</sup> Ver: Javier Sasso, *La filosofía latinoamericana y las construcciones de su historia* (Caracas: Monte Ávila, 1998), esp. pp. 67-137.

padres del análisis filosófico en Latinoamérica. La traducción de filósofos ingleses y de los relacionados con el Círculo de Viena ejerció influencia sobre filósofos (positivistas) a quienes de antemano podría considerárseles herederos de una tradición analítica. A pesar de haber sido marginado desde sus inicios por el perspectivismo orteguiano, el positivismo constituyó terreno fértil para la recepción y eventual desarrollo del análisis filosófico y, por ende, se convirtió también en una robusta alternativa metodológica al perspectivismo.

Los frutos del interés por el análisis filosófico se hicieron particularmente evidentes en la década de los 40, cuando Vicente Ferreira da Silva publicó un manual de lógica matemática en Brasil y Francisco Miró Quesada publicó otro en Perú<sup>3</sup>. En Argentina, Hans A. Lindemann, quien tenía nexos con los positivistas del Círculo de Viena, despertó el interés por el análisis filosófico. Las obras de Gregorio Klimovsky y Julio Rey Pastor, por ejemplo, confirman este interés.

A manera de conclusión de este apartado, es importante señalar que a pesar de que el positivismo lógico y el análisis filosófico tienen bastante en común, existen importantes diferencias entre ambos movimientos. El positivismo lógico es una tradición filosófica mucho más rígida y mucho más estrecha que el análisis filosófico. Sólo el positivismo lógico tiene dificultades, por ejemplo, para lidiar con problemas axiológicos, sociopolíticos, o históricos –un tema al que regresaremos más adelante. En *El punto de partida del filosofar* (Buenos Aires: Losada, 1945), el filósofo argentino Risieri Frondizi presentó una seria crítica del positivismo lógico, crítica ésta que, a la vez, constituía un brillante ejemplo de análisis filosófico.

## Consolidación (1960-1970)

Ya en los albores del análisis filosófico en Latinoamérica, filósofos latinoamericanos producían contribuciones originales al análisis filosófico. Sin embargo, sólo la década de los 60 el análisis filosófico se convirtió en parte fundamental de los departamentos de filosofía en Latinoamérica. Durante el período de consolidación, Argentina fue el centro del análisis

<sup>3</sup> *Miró Quesada mantuvo siempre una posición moderada en filosofía. Su obra, en particular Despertar y proyecto de filosofar latinoamericano (México: Fondo de Cultura Económica, 1974) y El problema de la filosofía latinoamericana (México: Fondo de Cultura Económica, 1976) dan fe de una propuesta filosófica que combina un riguroso análisis filosófico con una aproximación histórica que toma en cuenta las particularidades de Latinoamérica.*

filosófico en Latinoamérica. *Causalidad*, de Mario Bunge (Buenos Aires, 1961) –una notable contribución a la filosofía de la ciencia–, y *Formas lógicas, realidad y significado* (Buenos Aires, 1964), de Tomás Moro Simpson, son ejemplos representativos de una notable tradición analítica en Argentina.

México es otro país latinoamericano que ha producido obras analíticas del más alto calibre y que ha jugado un papel formativo en este periodo de consolidación. *La filosofía y las matemáticas*, de Fernando Salmerón y José Adem merece especial mención. En 1967 Salmerón y otros fundaron *Crítica*, una revista filosófica encaminada a la discusión de temas relacionados con el análisis filosófico. El Instituto de Investigaciones Filosóficas de México, que publica la revista, mantiene relaciones estrechas con filósofos miembros de la Sociedad Argentina de Análisis Filosófico (SADAF), la cual, como su nombre indica, está dedicada a la filosofía analítica. La SADAF fue creada por Eduardo Rabossi, quien ha contribuido de manera significativa al desarrollo de la filosofía analítica<sup>4</sup>. Esta suerte de panamericanismo filosófico evidenciado en los nexos entre estas dos organizaciones ha sido un factor esencial en la institucionalización de la filosofía en Latinoamérica y esta institucionalización, a su vez, ha contribuido a lograr que el análisis filosófico, en un principio marginado, florezca y se desarrolle en Latinoamérica de manera notable.

### **Estabilidad (1970-presente)**

Los ejemplos que evidencian este florecimiento resultan frecuentes. Primero que nada, abundan en las contribuciones originales y valiosas de pensadores mexicanos como Alejandro Rossi, Fernando Salmerón y Luis Villoro, todos discípulos de José Gaos. A pesar de que Gaos estaba influido por Ortega y por su famoso apotegma «yo soy yo y mi circunstancia, y si no la salvo a ella no me salvo yo», Gaos también estaba fuertemente influido por Husserl, en particular por las *Investigaciones lógicas*. La influencia husserliana le motivó a compartir su conocimiento y su entusiasmo por el análisis filosófico con sus discípulos en México. A pesar de que, por ejemplo, Luis Villoro ha publicado varios libros dedicados al estudio de las diferentes tendencias filosóficas en México, la importancia de su *Estudios sobre Husserl* (México, 1975), donde se aprecia su afinidad con el análisis filosófico, no debe ser menospreciada.

<sup>4</sup> Ver, por ejemplo, *Análisis filosófico, lengua y metafísica* (1977), *Ética y análisis* (1985).